

Wellesley, 10 de Mayo de 1956

Mi querido amigo: «Varias veces he estado a punto de escribirle» me dice usted en una carta muy amable que el trabajo de la vida cotidiana me ha impedido contestar hasta este preciso momento. En cuanto a mi.... Varias veces he tenido ganas, necesidad de escribirle. Y si no me he dado ese gusto es, porque en realidad, lo que yo desearía es diálogo oral más que correspondencia escrita. ¡Lástima que no se encuentre usted por estos parajes, por citar Harvard de Dios! Usted, usted precisamente es quien podría ayudarme a poner en clave correctamente intelectual, al amparo de su saber filosófico, esas intuiciones y conversaciones de experiencia de que surge- si surge- la poesía. Pues pasan los años, se adquiere una conciencia más clara de ese fondo imaginario, y de la poesía- como dice nuestro gran Antonio Machado- se va fatalmente, a la filosofía, hacia una última comprensión de las intuiciones primeras. En el Homenaje a Machado de los “Cuadernos Hispanoamericanos” aparecido recientemente –número por cierto, interesante-, leía esta tarde estas palabras de un excelente jovencito (Aranguren); «...cuando los poetas- él (A.M.) menciona a Valéry pero con más razón, acaso, habría que citar a - Guillén- se entregan a cantar el ser fuera del tiempo...». Yo necesitaría de usted + por ejemplo, en esta ocasión, para explicarle a ese señor a su modo que se [...il-legible] es falso, implica un imposible estético, por lo menos, poético, y que si Cántico es, en resumidas cuentas, una afirmación de ser y del Ser, no es canto sino en un [...il-legible] y un tiempo [...il-legible]. Otro ejemplo: sé que otro joven crítico – Eugenio Frutos, no le conozco- va a publicar un estudio sobre “El existencialismo jubiloso de S.J.”. ¡Vaya por Dios! Ya tenemos aquí el dichoso existencialismo, y no veo inconveniente alguno, si se sabra la noción de “existencia” que está en esa obra. ¡Aquí de su ayuda magistral para salir de todo este enredijo en prosa! (Intuitivamente, poéticamente yo sigo por mi camino sin vacilación)

En suma, echo mucho de menos su compañía el ejercicio dialogado de su amistad. ¡Cuanta conversación “sentréé” se le queda a una dentro en estas soledades americanas! He enviado a Buenos Aires el manuscrito de la cuarta y definitiva edición de mi libro, que publicaré este año – si cumple su palabra la editorial sudamericana, que usted conoce bien.

Pensaba ir a España este verano a ver a mi padre, ya muy viejecito. Pero, por desgracia, he cambiado de plan: mi padre acaba de fallecer en Valladolid y aquí me quedaré hasta Septiembre. Entonces me trasladaré a México; en su “Colegio” daré un curso de Septiembre a Diciembre. (El segundo semestre lo pasaré en Berkeley, California.) Recuerdos a su señora y su niño, y un abrazo de su muy [...il-legible]

[Signatura]